

EL OBRERO

Número suelto, 15 céntimos

Toda la correspondencia de Redacción dirigirse al Director y a los Administradores en la Casa del Pueblo o a la Casa del Obrero, Palma.—No se envuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Casa del Obrero, Palma, (Casa del Pueblo).

NÚM. 1.398
Palma de Mallorca 8 de Febrero 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. a mos.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

UN ANTEPROYECTO

EL SEGURO DE MATERNIDAD

INICIACIONES

En la primera Conferencia Internacional, que se celebró en Washington—1919—, con asistencia de delegados de cincuenta naciones, a la que asistió la representación de España, se discutió ya ampliamente la cuestión del trabajo en relación con la maternidad. Producto de aquellas discusiones fué la aprobación de un proyecto de Convenio sobre el empleo de la mujer antes y después del parto, que consta de 12 artículos.

Como todo aquello que por primera vez se establece o legisla, aquel Convenio no carece de defectos. Entre ellos hay uno importantísimo: «El primer proyecto allí discutido limitaba los beneficios del Convenio a las obreras de la industria. La intervención de los delegados españoles consiguió que se extendieran a las mujeres que trabajan en establecimientos mercantiles.

Quedaban fuera de esa tutela las que trabajaban en talleres de familia, a domicilio o como domésticas en el hogar. Fuera quedaban igualmente las obreras agrícolas y las obreras o empleadas de establecimientos que no fueran industriales o comerciales.»

Con todo, hay en este Convenio un humanismo y una emoción democrática de protección a la madre desvalida, que pone de manifiesto la buena intención de sus autores. A este respecto, dice el anteproyecto del Instituto:

«La extensión del Convenio era menor que la de nuestra ley; pero mayor su intensidad y eficacia. Llegaba, sobre todo, las dos lamentables lagunas de nuestra ley, puesto que taxativamente se preocupaba de asegurar a las beneficiarias una indemnización por los salarios perdidos en los días de descanso, y asistencia gratuita de médico y comadrona.»

Este Convenio fué ratificado por el Gobierno español el 13 de julio de 1922, y se dictó una ley que autorizaba al propio Gobierno para crear una Caja de Seguro de Maternidad.

Mucho antes de que se firmara este Convenio y fuera ratificado por el Gobierno—como muy bien se recuerda en este anteproyecto—, ya había solicitado la Unión General de Trabajadores el seguro de Maternidad.

Según la estadística inserta en el

anteproyecto de seguro de Maternidad que acaba de publicar el Instituto Nacional de Previsión, «de 1906 a 1925 han muerto en España 66.112 madres en el parto o con ocasión de él. Obsérvese con atención superlativa lo que esta cifra significa. Es, como muy acertadamente glosa el texto de referencia, la ruina de más de 66.000 familias. Obsérvese también que se cuenta a partir de 1906. Antes, pues, de ese año, no nos hemos asomado, ni con mucho, a la civilización, puesto que ni estadísticas específicas conocemos. Sin nacionalismos retardatarios, que ponen de manifiesto estrechez de criterio y angustia de horizontes, y de acuerdo con nuestro criterio, eminentemente universalista, somos patriotas. Nos duele muy honda que tan escandalosa mortandad se dé en España. Y nos duele, no porque nuestro país haya perdido número tan considerable de vidas, sino porque las ha perdido el mundo. Y nuestra alarma sube de punto cuando pensamos en la estadística demográfica, en la cual llena columnas la tuberculosis y todas aquellas enfermedades que tienen su origen en la miseria; en fin de cuentas, la plaga única e interminable en la sociedad actual.

La mujer obrera se ve obligada a trabajos que indiscutiblemente pugnan con su débil constitución física. No dudamos que el subsidio, hasta ahora vigente, haya valido para algo. Comprendemos, claro está, su trascendencia. Además, si se tienen en cuenta las prescripciones, se verá que la protección no radica, ni mucho menos, en la cantidad concedida a la beneficiaria. Hay en el articulado del subsidio cierta base para llegar a la implantación del seguro.

La primera iniciativa que en España surgió para proteger a la mujer madre se debe a la vieja Comisión de Reformas Sociales, de la cual era Azcárate secretario. Esta Comisión propuso al Gobierno que «las paridas no pudieran ser admitidas en los establecimientos industriales o mercantiles sino después de las cuatro semanas siguientes al parto».

También menciona el Instituto el proyecto Dato. Este reducía el plazo a tres semanas, y aseguraba a las obreras el derecho a una hora de su jornada de trabajo para dar el pecho a sus hijos».

Luego, en 1907, hubo una reforma llevada a cabo por Romanones, ampliando el plazo a cuatro o seis semanas.

Mas estas leyes cayeron en el vacío. A este respecto es muy interesante lo que dice el Instituto en el anteproyecto citado: «Daban—las leyes—a la obrera un derecho a descansar, que era un derecho al hambre. Si descansaba, no ganaba salario, y la pérdida de ese salario llevaba a su hogar la miseria o la privación. Esas leyes querían protegerla, y la aplastaban; querían evitarle el riesgo de una enfermedad, pero ponían en peligro, o llenaban, al menos, de dificultades, su derecho al vivir...»

Ahora, y organizado aparte del seguro de Enfermedad, somete el Instituto Nacional de Previsión a la consideración del ministro un anteproyecto de bases del seguro de Maternidad, de gran amplitud y estudiada contextura. Como en todo proyecto de anteproyecto habrá que hacer, sin duda, algunas variaciones en éste. Por lo pronto, ya está aquí, a nuestro entender, con toda clase de garantías para la maternidad—en la medida que puede haber garantías en la sociedad presente—, un anteproyecto, que consta de 20 bases y una transitoria.

(De «El Socialista».)

La cuaresma en la Casa del Pueblo

La simpática Sociedad «Salud y Cultura», domiciliada en la Casa del Pueblo de esta Ciudad, parece que, una vez más, trata de hacer honor a su nombre, organizando un ciclo de conferencias, a celebrar en la próxima cuaresma, para lo cual cuenta ya con el concurso de destacados elementos en el dominio de las diversas ramas de la ciencia y de las artes, que, de poderse realizar, promete ser un acontecimiento cultural que ha de aumentar el prestigio de la entidad organizadora, de la Casa del Pueblo y ha de proporcionar a la clase trabajadora palmesana la ocasión de amorrar su ignorancia, adquirir un poco de cultura y saturar su espíritu de nobles sentimientos y de elevados ideales.

Además, la expresada entidad, paralelamente al mencionado ciclo de conferencias, está organizando, con los elementos de su cátedra y bajo la dirección del notable actor Jaime Balaguer, una serie de veladas teatrales, en las que se pondrán en escena una bonita selección de obras que, seguramente, traerán mucha gente al teatro de la Casa del Pueblo.

Todas estas iniciativas de «Salud y Cultura» representan trabajo, abnega-

ción, sacrificios, preocupación para el levantamiento moral, y por ende material, de la clase obrera, sacrificios que los dirigentes de la mencionada entidad realizan gustosos sin otro móvil ni otro interés que el de proporcionar solaz expansión a los socios de la Casa del Pueblo y a la clase obrera en general, y, al mismo tiempo, educar su corazón, cultivar su inteligencia, elevar su pensamiento, capacitarla para la conquista de todos los atributos inherentes a los ciudadanos dignos y darles los medios necesarios para rehacer la sociedad, de manera que puedan convivir en ella, sin odios de casta ni rivalidad de intereses, todos los individuos, reconciliados por el abrazo perenne de la justicia social.

La clase trabajadora trae su eterno enemigo común, la causa de todas sus desdichas, oculto en sí misma; el enemigo es su propia conciencia atargada, su propia razón oscurecida. Despertar, pues, su conciencia y esclarecer su razón es tanto como matar a su enemigo, como librarla de la causa de todos sus infortunios. He ahí el empeño de «Salud y Cultura», que debe resonar cual fuerte aldabonazo en las secretarías de todas las sociedades de la Casa del Pueblo, (y en la conciencia de la clase trabajadora, en general) para que sus respectivas juntas directivas, comprendiendo la trascendencia de los actos enunciados, de las conferencias en perspectiva, procuren que sus compañeros y familiares asistan a todas ellas, ya que ello ha de ser de honra y provecho para todos.

Jaime Rebassa

Palma.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

NOTAS FUGACES

LA CULTURA

Mucho se ha invocado y se invoca esta palabra; pero pocos saben cumplirla. Y mucho menos saben bien su significado etimológico, lo que quiere decir «cultura». Y cultura quiere decir saber, buena educación. Se dice de un hombre inteligente y de modales irrepugnables: «Es un hombre culto».

Se ha dicho hasta la saciedad que la cultura es la base de la prosperidad de un país. Y para adquirir esa cultura, un país que quiera ser culto y avanzar en su progreso, deben los gobiernos dedicar preferente atención a la enseñanza de los pequeños; instalar el mayor número de bibliotecas y dar todas las facilidades posibles para que las clases pobres puedan leer; fomentar aquellas sociedades que tengan por fin instruir y a los Ateneos para que desarrollen ciclos de conferencias culturales; abrir museos, exposiciones y todas cuantas manifestaciones tiendan a aumentar los conocimientos. ¡Felices y dichosos

aquellos países que sus gobiernos se ocupan insistentemente de la cultura!

Bello ejemplo nos lo dan Alemania, Inglaterra, Bélgica, etc. que con sus numerosas escuelas, con sus museos, con sus instituciones culturales, tanto contribuyen al desarrollo moral y material de sus respectivos pueblos.

¡Cultural! ¡Bella palabra que encierra todo un poema! Yo, como el más humilde y fervoroso de tus admiradores, te rindo pleitesía y me descubro ante el mágico conjunto de tu poder!

¡Qué más quisiera yo que verte reinar por todas las partes del mundo! ¡Y más en nuestra nación, Española! ¡Tan poca que hay! ¡Y cuán necesaria es, hoy más que nunca.

Y precisamente es lo más necesitado de cultura es la clase obrera. Hoy en que la Democracia, cuya mayor y mejor representación es el socialismo, está avanzando a pasos de gigante, a vuelo de avión, que dijo acertadamente el compañero Bisbal, hoy más que nunca precisa que los obreros procuren adquirir un grado de cultura que les permita conocer bien los problemas complejos que se crean, debido a la evolución por qué camina la humanidad. Y para eso falta, se impone, que el trabajador se desentienda de todas aquellas cosas que puedan distraerle y apartarle de lo que en verdad les interesa. Es necesario leer mucho, interesarse por la marcha de la política mundial, en la cual se vislumbra, como un punto igneo, aún pequeño, la Democracia y la Libertad.

Antiguamente, y no hace muchos años, el oscurantismo, que era partidario de que reinase la ignorancia entre las clases populares, tenía muchos adeptos. Hoy ya no los tiene, y si acaso, muy pocos. Los hombres liberales de aquellos tiempos, lucharon contra el oscurantismo por no tener razón de ser. Hoy, los hombres que somos liberales y socialistas, debemos luchar contra la ignorancia, contra ese dragón de cien mil cabezas que sólo daño ocasiona, y ayudar en lo posible para que la cultura—bella palabra!—logre pronto sentar su reinado en nuestra nación.

¿Y cómo ayudaremos a la cultura? Muy sencillo. En fomentar las bibliotecas y aumentarlas (la de «Salud y Cultura» de la Casa del Pueblo, por ejemplo), en asistir a las conferencias culturales, visitar museos, exposiciones de arte, poseyendo buena educación, ser buenos y cariñosos con los semejantes, etc.

Sólo así, seremos verdaderamente cultos.
Jack

Consejos y aforismos

Ten voluntad para todos tus actos y procura ser siempre juicioso en todas las cosas; que así, teniendo voluntad y buen juicio, todo te saldrá bien.

La pereza es madre de todos los vicios. Procúrese tener siempre en la mente este viejo y acertado refrán. La pereza no debe existir en ningún socialista; tenemos que extirparla, borrarla de nuestro diccionario. La actividad honra a todo hombre que de tal se precie.

Sé respetuoso y bueno con las mujeres, que son compañeras nuestras, no objetos de placer. Así seremos buenos socialistas.

Ramón García Galán

Democracia y juventud

Se acusa a la juventud española de deportista, indiferente y abúlica. La castañeta ha conquistado ya todos los honores del tópic. Que sepamos, la madurez, esa espléndida madurez heredera del burgués siglo XIX, no ha hecho nada por que los hombres del futuro próximos sean ciudadanos de espíritu civil, amantes de la democracia. Las generaciones de la guerra reflejan, en su propia inconsciencia, todo el horror de la estúpida tragedia en que ha sido concebidas. El equilibrio anímico de estos seres nacidos entre el más horroroso de los espantos, sólo se encuentra en el ejercicio al aire libre, en la despreocupación sana, en el robustecimiento físico. Son demasiadas taras morales y pocas escarfulas materiales las heredadas. El industrialismo capitalista rebajó la calidad fisiológica del proletariado, y sus hijos, esforzándose en reponer las energías derrochadas, defienden la semana de cuarenta horas de trabajo y fomentan la construcción de estadios.

No creemos que sea prudente alarmarse por esta propensión de la juventud hacia el desarrollo normal de la especie, reconquistando facultades perdidas en provecho de unos pocos. Consecuentemente, son injustificados los temores de la madurez decadente y no vemos la necesidad de intervenir para reglamentar el ejercicio deportivo. Porque ese culto a la fuerza que los alarmistas, exagerados ven en la gallardía de nuestros jóvenes, está desmentido con el crecimiento de la cultura popular, con la escabilidad cada día más fina y más atenta de las masas y con el progreso material—caso, relativamente—que nos rodea y acrece. Lo que ocurre es que un centenar de cerebros, defensores de la instrucción libre y preceptiva, misántropos amargados por el fracaso ruinoso del liberalismo individualista, se entusiasman derramando más miel sobre las cabezas limpias de la mocedad.

Es en vano. En cambio, consiguen que sus monsergas aparten a la juventud del buen camino. La indiferencia y la abulia de los más tienen como causa justificativa el procedimiento que se sigue en la hesitación. Las palabras agrias, las frases de reproche, irritan, con razón, a los jóvenes. Para conseguir incorporarles a una acción ciudadana eficaz hacen falta claridad en los actos. La marrullería a ultranza promueve solo un gesto despectivo. La cuquería como norma, está ya desacreditada. El positivismo de nuestra época exige realizaciones. Los jóvenes queremos hacer desaparecer la injusticia social y los horrores burgueses sin entretenernos en enredar fantasmas para contener posibles desmanes. Libertad para todos y para todo, rigiéndose por ella, creyendo y amando en liberal y sabiendo superar los excesos de las liberticidas si por acaso intentan contra el principio.

Mientras llega el momento de que la juventud se haga cargo de la dirección política del pueblo, se impone por parte de los hombres conscientes una actividad redoblada, procurando así anular la penosa actuación reaccionaria que va dominando casi insensiblemente los medios de nuestra sociedad. La pesada e irresistible quietud que hoy se observa es consecuencia del ir y venir sin tino ni norma que padecemos en época anterior. Poco a poco hay que ir reconquistando la libertad de movimientos, y las muchedumbres más ejercitadas en el hábito de comprensión captarán con rapidez ideas y determinaciones.

Lo importante es evitar que se vuelva a la pasada actividad suicida. Será necesario poner de relieve cuál es nuestra más primordial finalidad. El ideal socialista, propagándose entera y ampliamente entre los trabajadores españoles, impulsará con su potencialidad inequívoca la transformación del actual régimen. Y aquellas instituciones viejas y torpes que se opongan a la marcha rápida del progreso que propugnamos habrán de ser deshechas por la catarata del entusiasmo popular, donde se renueva el mecanismo de la gobernanza de toda colectividad democrática.

Ricardo Alba

A los obreros curtidores

Compañeros: ante todo os pido indulgencia por mi atrevimiento en dirigirme a vosotros desde el periódico, pues es la primera vez que escribo en público.

¡Mis anhelos y mi voluntad son muy grandes en trabajar para el bien de nuestro gremio y el engrandecimiento de nuestra Sociedad, pero para alcanzar este hermoso fin no basta que uno quiera, es necesario que todos los que somos curtidores queramos. Por que el querer es poder, y como el poder representa fuerza y la fuerza es lo que proporciona los triunfos, al afán de todos los curtidores ha de consistir en estar bien organizados para constituir esta fuerza. El refrán ya lo dice: «La unión hace la fuerza».

Así pues, curtidores: a uniros todos bajo la bandera de nuestra querida Sociedad, desde donde podremos defender nuestro pan y nuestra libertad.

Nuestra honra y nuestro orgullo ha de consistir en ser unos buenos soldados de la Sociedad «Unión de Curtidores». Los que queráis ostentar ese blasón, los que queráis ostentar el título de socios y compañeros venid los sábados en el Café Ca'n Blanch y se os apuntará, entregándoos el correspondiente carnet.

Viva la «Unión de Curtidores».

Juan Oliver

COLABORACIÓN DE LA SEMANA

Vida juvenil socialista

No sé si la señorita España, lindísima rubia designada por un jurado de artistas, será un acierto de elección. En motivos de belleza el gusto de cada uno es un factor preponderante, y coincidir tres personas, aunque sólo sean tres personas, en una cuestión de estética femenina es la afirmación y reconocimiento de que existe una espléndida y exuberante Afrodita, ante cuya presencia se rinden los gustos y apreciaciones más dispares y contradictorios.

La bella Pepita Samper, nacida a orillas del quieto e iluminado Mediterráneo y bajo un cielo azul, perfumado por los aromas de los naranjos y almendros, puede ser el símbolo de todas las hermosuras españolas, de los encantos de una tierra encendida por el sol y los colores más brillantes, y puede, salvo los reparos y mohines de otras bellezas no tan afortunadas, pasear por los bulevares parisinos los encantos y gracias de su figura delicada y gentil, y mostrar la sonrisa freaca, que asoma entre los rojos perfiles de sus labios.

Puede con orgullo mostrar sus encantos, que no realizarán más las galas de sus atavíos; y todas y todas, los que preferirían una morena de apasionados ojos negros o los que optan por una rubia de mirada ensañadora, se rinden ante tí, hermosa Pepita, que reunes la gracia femenina, esa gracia juvenil que siempre nos consuela en esta vida de sufrimientos y de injusticias. Todos te rinden pleitesía y se inclinan ante los dones que la Naturaleza ha predigado en tí; pero escúchame y atiende. Triunfes o no triunfes de las otras

bellezas, aventajante o no las hijas de Francia o Italia o Inglaterra, que como tú concurren a ese certamen de hermosuras, a tus oídos castos acudirán palabras y promesas turbias, ante tus ojos bellos se ostentarán orgullosas y desafiantes riquezas, y te rodearán multitudes admiradoras, y tus palabras ingenuas y sencillas las escucharán quien pueda ensalzar y cantar tus encantos, pero también quien pueda llevar en sus diáramos el demonio de la libido. Tiembra, Pepita, ante el mundo nuevo que vas a conocer. Los perfumes embriagadores, las rutilantes luces, las flores brillantes, el derado y luminoso ambiente en que te verás estos días, sea el merecido escenario en que tu ingravida y linda figura se ha de ostentar; pero piensa siempre, no te olvides nunca, que en esa dorada jaula en que las ilusiones juveniles viven, se esconden agazapados los faunos ansiosos de la presa arrogante y delicada.

Hoy eres Afrodita, hermosa y rutilante, perfumada flor, deliciosa y sutil figura, bella encarnación de las gracias y encantos femeninos; pero tiembra y piensa, que puedes ser mañana, o una pobre esclava, rendida por las acometidas de la bestia humana, o pobre mujer lanzada a la vorágine de las pasiones insensatas. Que venza siempre tu virtud, hermosa reina de la belleza; y aunque tus oídos escuchen y tus ojos vean, cierra unos y otros a los halagos y promesas e ilusiones. Vencelos y domínalos como has vencido y triunfado con tu hermosura y encantos en otras lides menos peligrosas.

Yo, a tus plantas, te rindo el más sincero y admirado homenaje.

Teimo

SER JOVEN...

Ser joven es tener un alma sensitiva, y un corazón de fuego, y un cerebro de luz; sentir por una idea la sangre en llama viva y no temer la cárcel, ni el garfio, ni la cruz.

Ser joven es estar con el Mal siempre en guerra, y abominar la sombra, y amar la claridad, y quemarse en anhelos de libertad la Tierra de esa vieja despótica llamada Iniquidad.

Ser joven es ser ciego para todo egoísmo, pensar en todo el mundo menos en uno mismo, odiar a los que opriman y asesinen y roben.

Es ser bravo, optimista, infatigable y fuerte... Es mirar sin espanto las muecas de la muerte. Es tener siempre un ansia: ¡la de ser siempre joven!

Miguel R. Seiadados

El 1.º de Mayo

Sociedad de obreros panaderos de Palma

Esta entidad tiene el honor de manifestar a sus afiliados y simpatizantes, que el anunciado banquete en homenaje a su fundación y memoria de los entusiastas fundadores, se celebrará el día 12 del corriente a las 2-15 de la tarde en el Hotel Suizo.

Palma 6 de Febrero de 1929.—El secretario, A. Planells.

DE LOS SISTEMAS FILOSÓFICOS

Reglas, dudas y contradicciones

VI

De manera bien distinta razona nuestro filósofo Urbano González Serrano, un tanto metafísico, según nuestro juicio, pero libre del sectarismo de que adolece el espíritu de Eduardo Hartmann.

«Pretendemos — dice — observar el pensamiento en sus manifestaciones y tratar en ellas de descubrir algún rasgo general perenne que resista a las veleidades de la opinión individual y que tenga su base y asiento en algo que no envejece ni acaba sino que subsiste en medio de todo cambio, prestando condiciones de nueva existencia y de progresiva reforma a la indagación de la verdad y de los fundamentos de su certeza.» (libro citado, página 5).

Y más adelante, en la página 50, dice:

«Desde que toda indagación del pensamiento procede por una ley necesaria de los principios asentados por Kant en su obra imperecedera *Critica de la razón pura*; desde que este gran pensador emancipó al pensamiento de todo elemento extraño a su naturaleza, señalando con suma discreción las condiciones de la verdad filosófica y consignando donde reside la dificultad, cuya solución exige la ciencia humana, el estudio del pensamiento mismo y el examen de todas las condiciones requeridas para alcanzar la verdad han adquirido una importancia innegable.»

No cabe, dentro de los moldes estrechos de una regularidad siempre uniforme, la nativa espontaneidad del pensamiento; éste debe seguir principios fijos, como los señalados por Comte y Kant, para extraer de su propio fondo virtualidades capaces de rehacer en momentos dados toda la obra cumplida y aún de entrever toda la que resta por cumplir en el orden de la reforma de los modos de la convivencia social con relación a los derechos incuestionables de cada uno de los componentes de la sociedad. Ante todo, impera el conocimiento de la historia del pensamiento humano, que debe ser estudiado en los orígenes señalados por la filología, para poder oponer autorizadas razones contra los que pretenden cerrar el cielo de su movimiento, señalando períodos, para siempre concluidos, a la innegable fecundidad de lo que aún queda por conocer.

«El Discurso del Método—dice Uxley—abre dos vías al conocimiento. Con Berkeley y Hume nos conduce la primera a Kant y al idealismo; con Locke y Priestley, llega la segunda a la fisiología y al materialismo. Nuestro tronco se divide, pues, en grandes ramas; su fecundidad ha de depender de que se acerquen. Así las diferencias entre la metafísica y la física, son complementarias, no contrarias; y el pensamiento humano no quedará realmente fecundado sino cuando se hayan reunido.» (Sobre el Discurso del Método).

Aquí no estamos conforme del todo con el ilustre Uxley. No podemos admitir, sin menoscabo de nuestras convicciones materialistas, esa complementariedad imposible que el egregio naturalista crea ver entre la metafísica y la física, porque ésta destruye y niega en todas sus demostraciones lo que acepta de manera sectaria la llamada ciencia de las primeras causas: el supuesto absurdo de la creación milagrosa. Contra la razón no valen equívocos teleológicos ni teológicos. La verdad debe buscarse contra todos los supuestos de las leyendas teogónicas, desaeordes siempre con las demostraciones científicas, con las lógicas intuiciones del entendi-

miento cultivado. Cabe decir con el filósofo Urbano González Serrano que el ardor de la lucha por las ideas quizá disloca el orden propio de los términos, sin que hasta ahora pueda hacerse más que encaminar pensamiento e intención a conquistar la maternidad de la razón, una vez perdida la virginidad de la fe, según metáfora felicísima del profundo pensador don Nicolás Salmerón y Alonso expuesta en el Parlamento español al discutirse la draconiana ley conservadora del Gobierno de Cánovas del Castillo, por cuya ley fué declarada ilegal la Sección española de la Internacional de los Trabajadores.

Para ser libre es preciso desechar las ideas que contribuyen a tenernos en servidumbre, es necesario que los sentimientos e inclinaciones que nos impulsan al mal se transformen, y entonces la voluntad, que no es fuerza aislada de la materia, como piensan los teólogos y metafísicos, la voluntad que recibe sus motivos según conoce y siente el fin propuesto, quedará también reformada y rectificada. Queremos hacer notar que esta voluntad es el elemento más sintético y comprensivo de nuestra vida, pues en él aparecen condensados los más preciados frutos de nuestra actividad personal. Es indudable que no autoriza ni la experiencia ni la especulación a reducir la realidad del acto vellitivo; pero también es incuestionable que la voluntad, madre del carácter, es el eco fiel de nuestras ideas y sentimientos al propio tiempo que la resultante de toda nuestra educación y cultura.

Balmes arguye, filosóficamente desde luego, que hay verdades matemáticas, físicas, ideológicas, metafísicas, morales, religiosas, políticas, literarias históricas, de razón pura que se mezclan necesariamente en el sentimiento y la imaginación; hay también, según el filósofo vicense, verdades meramente especulativas que se refieren a la práctica y otras que solo se ven por intuición, cual son las reveladas. (Véase *El Criterio*, páginas 81 y 82.)

Nos dice que los falsos axiomas, que las proposiciones demasiado generalizadas, que las definiciones inexactas, que las palabras sin definir, que las suposiciones gratuitas, que las preocupaciones en favor de una doctrina son abundantes manantiales de percepciones equivocadas e incompletas y de juicios errados, (página 97).

Pero en la página 98 del mismo libro, afirma, no obstante, que un axioma es un principio de eterna verdad.

Si el axioma es un principio claro y evidente, y la evidencia es certeza manifiesta de una cosa, según se define en el Diccionario, y es un principio de eterna verdad, según la afirmación de Balmes, no vemos, ciertamente, la existencia de esos axiomas falsos de que nos habla el metafísico autor de *Filosofía fundamental* en la página 97 antes citada de su libro *El Criterio*.

Contradicciones como la que acabamos de señalar se ven lo mismo en Balmes que en todos los demás filósofos de las clases de metafísicos y teólogos. Es que, seguramente, ciertos modos de filosofar, siquiera sean merecedores de atención por su garrulidad, sólo son asequibles a los cerebros cuyas luces mentales trascienden a lo incognoscible. Nada más adecuado para el caso que reproducir lo dicho por el filósofo vicense en la página 117 de *El Criterio*: «Con las formas oratorias se envuelven a menudo los espíritus huecos. *Est modus in rebus.*»

María Cambria

Crónicas internacionales del paro de trabajo

Las indicaciones que siguen y que se refieren exclusivamente a los últimos meses del año 1928, indican un recrudescimiento general del paro por todas partes, lo que no puede extrañar mucho puesto que es ordinario en esta estación. Sin embargo, confrontando estas cifras con las correspondientes a los mismos meses del año precedente, se constata una ligera disminución del paro en la mayor parte de los países. De los veintidós países que pasamos en revista, dos solamente, Gran Bretaña y Alemania, manifiestan un aumento sensible de paro, mientras que en los otros la situación es poco más o menos estacionaria o muestran una oscilación casi insignificante. Sirviéndonos de los informes de que disponemos, damos aquí a continuación la situación en que se encuentra el paro en algunos países:

Alemania: En el período del 15 al 31 de diciembre, el número de los parados que disfrutaban del beneficio del seguro pasó de 1.300.000 a 1.702.000, o sea un avance de 34 1/2%; el número de beneficiarios del fondo de crisis pasó en el mismo período de 116.800 a 127.400. En comparación con la situación al 31 de diciembre 1927, el número total de parados ocurridos ha aumentado en unos 500.000. Según la encuesta de la Confederación General de los Sindicatos alemanes sobre la extensión del paro completo y parcial en sus organizaciones afiliadas, había a fines de diciembre 989.853 parados en 9.962 secciones agrupando 4.137.844 adherentes, o sea una 9.4%. Había 209.517 parados parciales, o 7% de los efectivos, contra 292.985 e 7.2% a fines de noviembre. A fines de diciembre 1927 se calculaba en 12.9% los parados completos y en 3% los parados parciales.

Austria: A fines de diciembre 1928, se calculaba que había en Austria 202.658 parados ocurridos a 23.000 más que a mediados de diciembre. Al fin de diciembre 1927 había 207.100 parados ocurridos.

Bélgica: Según los informes de 165 cajas de paro, comprendiendo 626.876 afiliados, había a fines de noviembre 3.497 asegurados parados completos o sea 0.6% y 13.331 parados parciales o 2.2%. Los porcentajes eran de 0.6 y 3.5 el mes precedente y 1.4 y 3.4 a fines de noviembre 1927.

Canadá: De los informes suministrados por los sindicatos con un total de 185.000 adherentes, se deduce que había una proporción de 3.1% de parados a fines de octubre contra 2.2% el mes precedente y 3.9% a fines de octubre 1927.

Dinamarca: Los informes dados por los sindicatos que agrupan unos 270.000 miembros, dicen que la proporción de parados era de 25% a fines de diciembre, contra 17.6% a fines de noviembre y 31.6% a fines de diciembre 1927. A mediados de enero 1929 había en todo el país 75.862 parados, contra 76.932 la semana precedente y 88.700 a mediados de enero 1928.

Estonia: El número de parados inscritos en las oficinas oficiales de colocación de las grandes ciudades se elevaba a 1.561 a fines de octubre, contra 706 el mes precedente y 2.864 a fines de octubre 1927.

Finlandia: Según los informes de las oficinas de colocación de las grandes ciudades, había 2.978 parados inscritos a fines de noviembre 1928, contra 1.600 el mes precedente y 2.447 a fines de noviembre 1927.

Francia: El primero de diciembre 1928 había 11.457 parados inscritos en las Bolsas oficiales de trabajo contra 10.704 el mes precedente y 13.200 en diciembre 1927.

Gran Bretaña: De los 12 millones aproximadamente de personas aseguradas contra el paro, había el 11.2% de parados completos el 17 de diciembre, contra 12.2% el mes precedente y 9.8% a fines de diciembre 1927. A fines de diciembre 1928 había 1.520.000 parados inscritos contra 1.271.122 a fines de diciembre 1927.

Holanda: Según los informes de las cajas de paro subvencionadas, que agrupan unos 300.000 afiliados, había 6.2% de parados a fines de noviembre, contra 5.7% el mes precedente y 8.3 a fines de noviembre 1927. A fines de noviembre estaban inscritos en las principales oficinas de colocación del país, 60.245 hombres y 7.487 mujeres que buscaban trabajo.

Hungría: De los 150.000 sindicatos aproximadamente comprendidos en la encuesta, había 12.112 parados o 8% a fines de octubre, contra 8.3% el mes precedente y 6.6% en octubre 1927.

Irlanda: En el tercer trimestre el 9.3% de los 245.613 asegurados contra el paro, no tenían trabajo, contra 10.8% el primer trimestre precedente y 11% en el 3.º trimestre 1927.

Italia: A fines de octubre el número de parados completos inscritos en las Bolsas oficiales del trabajo, se elevaba a 282.379, el de los parados parciales a 25.039. Para el mes precedente las cifras eran 268.883 y 28.746; por a fines de noviembre 1927 estas cifras ascendían a 332.249 y 130.130. En noviembre 1928 había 76.007 parados ocurridos.

Letonia: A fines de octubre estaban inscritos en las oficinas de colocación de las grandes ciudades, 5.179 contra 1.914 el mes precedente y 3.662 a fines de octubre 1927.

Noruega: Al 17 de diciembre había 24.223 parados inscritos en las oficinas oficiales de colocación contra 23.033 al 15 de noviembre y 28.000 al 15 de diciembre 1927.

Nueva Zelanda: De los 56.000 miembros de los sindicatos que han facilitado informes, había 11.3% de parados en el 3.º trimestre contra 11.5% el 2.º trimestre y 9.7% el 3.º trimestre 1927.

Polonia: Al 1.º diciembre estaban inscritos en las oficinas de colocación 97.474 parados, contra 81.195 al 3 de noviembre y 133.000 en noviembre 1927.

Rusia: El primero de octubre el número de parados inscritos en las Bolsas oficiales del Trabajo era 1.344.000 contra 1.482.000 a fines de febrero y 1.500.000 el 1 de octubre 1927.

Suecia: De los 297.798 miembros de los sindicatos que han suministrado informes, había 29.000 parados o sea el 9.1% a fines de octubre, contra 7.7% el mes precedente y 10.4% a fines de octubre 1927.

Suiza: A fines de noviembre había 9.571 parados inscritos contra 7.626 el mes precedente y 12.079 a fines de noviembre 1927.

Checoslovaquia: Las cajas sindicales de paro accorrian a 16.304 miembros parados, o sea el 1.5%, a fines de septiembre, contra 1.4% el mes precedente y 1.8% a fines de febrero. Había 34.000 personas inscritas en las Bolsas de Trabajo en septiembre, contra 32.485 el mes precedente y 27.634 en septiembre 1927.

Estados Unidos: Según el informe publicado por el Departamento del Trabajo, sobre base de una encuesta que alcanza a 12.000 empresas de las 54 industrias principales y que dan trabajo a 4.168.820 personas, el número de personas que tenían trabajo ha disminuido de 0.5% en noviembre, pero representa un aumento del 0.1% en comparación con noviembre 1927. El número indica de la ocupación (1923=100) era 88.1 en octubre 1928 contra 87.3 el mes precedente y 87.6 en octubre 1927.

Para los huelguistas de Santander

La Sociedad «Unión de Curtidores», comprendiendo el gran valor que tienen las prácticas de la solidaridad obrera, ha enviado un segundo donativo de 35 pesetas a los trabajadores en huelga del Astillero, de Santander, que pertenecen a la Unión General de Trabajadores.

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

ACONTECIMIENTO COMERCIAL

Se liquidan todas las existencias a PRECIOS RUINOSOS por

FIN DE TEMPORADA

FIJARSE EN ALGUNOS DE LOS PRECIOS

Pañete Universal 70 cm. ancho	Pesetas	0'30	metro	Curado Mallorquín blanco (cotonet) desde	Pesetas	0'75	metro
Id. Id. franela 70 cm. ancho.	>	0'40	>	Renards, gran surtido.	>	700	uno
Id. Id. Id. 90 >	>	0'50	>	Chales >	>	1'00	>
Franela Novedad.	>	0'75	>	Mantas algodón.	>	1'00	>
Id. Fantasia.	>	1'00	>	Toallas rusas	>	0 25	>
Id. Id.	>	1'25	>	Pañuelos seda	>	1'50	>
Pañete muy fuerte para batas.	>	1'50	>	Camisetas Caballero	>	1'25	>
Id. extra.	>	1'75	>	Cuellos prácticos	>	1'50	>
Abrigo Novedad Sra. 140 cm. ancho desde	>	5'00	>	Calcetines furtos	>	0'40	>
Id. doble faz >	>	4'00	>	Sábanas curado superior blanco. {	8 por 12.	>	4'50
Otomanes negros para abrigos seda.	>	5'00	>		10 > 14.	>	6'50
Charmelains, extenso surtido	>	3'50	>		11 > 15.	>	8'00
Astrakan Canalé, rica colección	>	10'00	>		12 > 16.	>	9'00

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos Billetes Relámpago y Rayo.

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Góñez Latorre (vale 3 pesetas).	1'00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas).	1'00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas).	0'75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas).	0'75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas).	0'75
En el reino de los reyes, por Volski (vale 2'50 pesetas).	0'75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2'50 pesetas).	0'75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias, (vale 0'50 pesetas).	0'25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0'40 pesetas).	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, les servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), Madrid.

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

Correspondencia administrativa

TERRENO.—Recibi del corresponsal Jaime Borrás, por pago de paquetes 7'30 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Enero 1929.

LA VILETA.—Recibi del corresponsal Mateo Navarro, por pago de paquetes 6'10 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Enero 1929. Restan a su favor 0'02 pesetas.

MARRATXÍ.—Recibi del corresponsal Juan Más, por pago de paquetes 10'85 pesetas.

Obrero! Si no lees diariamente

EL SOCIALISTA

no tienes conciencia de tu maléa.

A V I S O

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastroillo y Lirela (Berne).

"Manual del Obrero Asociado,"

Los compañeros e colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.—Secorre, 92

DISPONIBLE